

MANCUEROS

TRABAJO DEL CUERO DE CALIDAD HECHO A MANO

Por: Isabella Hurre, Dusty Torres, Daniela Ávila y Santiago González

Fotografía: Isabella Hurre Puga.

“Cada vez es más difícil conseguir gente joven que quiera trabajar en esto.”

En un barrio tranquilo de Bogotá se escucha una tenue melodía de máquinas que se mezcla con la conversación pausada de los operarios. Allí, en un pequeño taller, Mancueros - fundado por Nelson y Nelson - lleva más de siete años transformando el cuero en productos de alta calidad.

La historia de esta fábrica comenzó con una oferta inesperada en 2019. “Trabajábamos con un señor que tenía un tallercito. Un día nos dijo que ya estaba cansado, que quería venderlo. Lo compramos y de ahí nació Mancueros”, cuenta Nelson Romero, uno de los socios fundadores.

La reputación que han venido construyendo a lo largo de estos años, así como el enfoque artesanal del trabajo de Nelson y Nelson, fue lo que llamó

la atención de diseñadores independientes que buscaban algo más que un proveedor: “llegué a Mancueros gracias a una recomendación dentro del gremio.

Desde el inicio me llamó la atención su compromiso con la calidad, la tradición artesanal. Elegí trabajar con ellos porque comparten mi visión de crear piezas atemporales”, explica Juliana Duarte Maldonado, diseñadora independiente que a través de su marca Zortelo, con una trayectoria de cuatro años en el mercado, vende y exporta artículos *Small goods* en cuero.

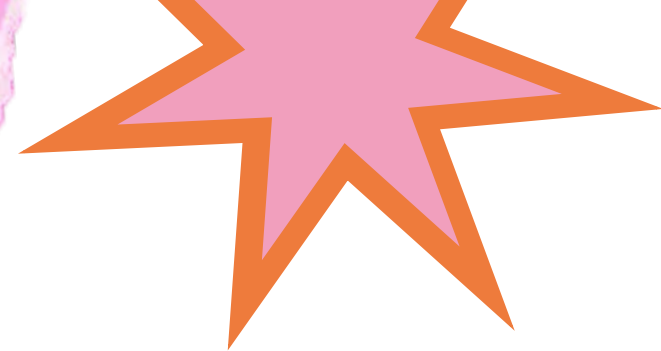
Hoy, con un equipo de diez personas que se ha ido consolidando con el tiempo, Mancueros ha logrado mantenerse firme en un sector complejo, impulsada por un modelo de negocio basado en la calidad y la colaboración.

El proceso de producción de la marca mantiene viva una técnica que, como ya se ha mencionado, es en gran parte artesanal. Todo comienza con una inspección detallada del cuero, buscando imperfecciones naturales como picaduras o marcas ganaderas. A partir de ahí empieza la magia: el corte.

Este se hace de forma manual o través de diferentes troqueles según el tamaño de las piezas y ahí el artesano, con ayuda de una cuchilla, comienza a sacar los diferentes moldes. Como tercer paso está el desbaste, que se realiza con una máquina la cual cambia el grosor del cuero. Este desbaste se realiza en ciertas partes o piezas que necesitan tener un grosor específico para pasar al siguiente proceso que es el armado, donde, con ayuda de pegamentos especiales, martillos y diferentes pliegues manuales, se va dando la forma al diseño planteado, para finalmente pasar a costura y reforzar cada uno de los pegues realizados en el paso anterior. Las piezas van y vienen como si de un rompecabezas se tratara, hasta que finalmente toman forma.

“Trabajar con Mancueros ha elevado el estándar de mis productos. La experiencia y técnica de su equipo se reflejan en cada costura. También valoro mucho su flexibilidad para experimentar con insumos, lo que me permite ofrecer propuestas diferentes. Además, su cumplimiento en tiempos de entrega ha hecho posible que mi marca crezca con clientes más exigentes,” añade Duarte Maldonado.

Tratamiento del cuero. Fotografía: cortesía Daniel Lizarazo.



14

“Es como embonar un bolso desde adentro hacia afuera”, explican los fundadores Nelson Romero y Nelson Hernández. Aproximadamente el 60 % del proceso es manual: primero, el pegado; luego el entintado en el que, con ayuda de un “carrito” como ellos lo llaman, se aplica en detalle la pintura en los bordes de cada una de estas delicadas piezas y, finalmente, la verificación de acabados. Solo el desbaste y la costura principal que cumplan un 40 % del proceso se delegan a máquinas. Los insumos se consiguen, en su mayoría, en el barrio Restrepo, una zona tradicional de Bogotá dedicada a la marroquinería. Allí, entre ferreterías y pequeños talleres, se mantiene viva la cultura del oficio: “vamos al Restrepo casi todas las semanas. Ahí compramos herrajes, cremalleras, insumos...”, dice Nelson Romero.

En un contexto donde el consumidor cada vez exige más información sobre lo que compra esta transparencia se vuelve esencial: “el consumidor de hoy quiere saber quién está detrás de cada prenda o accesorio, cómo se hizo y en qué condiciones. El cuero, por ser un material duradero, pero también controversial, despierta especial interés”, añade Juliana Duarte.

Mancueros no diseña productos propios. Se enfoca en la maquila para marcas independientes como la de Juliana. Pero incluso en ese rol técnico hay una filosofía clara: la calidad no se negocia. “Si una costura está mal hecha, la pieza se cambia. Una puntada mal hecha en cuero deja marca. No se puede desco- ser”, aclara Nelson Romero.

Antes el cuero era símbolo de lujo y durabilidad, ahora también debe demostrar que es ético y sostenible. Esto es especialmente importante para Nelson y Nelson y en esa medida implementan técnicas que evitan el desperdicio de agua, así como procesos sostenibles respecto a la energía que utiliza la fábrica como lo son las máquinas de coser con motores ahorradores, entre otros. Muchos consumidores eligen alternativas sintéticas sin saber que, en muchos casos, estas tienen un impacto ambiental incluso mayor. Para la fábrica Mancueros los pedidos van de 30 a 50 unidades, con entregas que oscilan entre dos y tres semanas. Si se puede reutilizar sobrante se hace.

Si no se desecha. El reto más grande no es el material, sino el talento humano. “Cada vez es más difícil conseguir gente joven que quiera trabajar en esto”, confiesan Nelson Romero y Nelson Hernández. La paciencia y destreza que exige este oficio parecen ir a contracorriente del ritmo actual.

Fotografía: Isabella Huriel Puga



15

Fotografía: Dusty Torres

Frente a los cuestionamientos que rodean a la industria del cuero, Mancueros tiene una respuesta clara: “con transparencia. No negamos las problemáticas de la industria, pero mostramos con hechos cómo estamos haciendo las cosas de manera diferente. **Aprovechamos materiales al máximo para reducir residuos**”, explica Nelson Romero. A lo largo de su trayectoria la empresa ya ha aprendido las lecciones de depender de un solo cliente y ahora se enfoca en trabajar con al menos diez marcas activas.

Aunque sigue usando herramientas tradicionales sueña con incorporar tecnología como una cortadora láser y una ribeteadora para optimizar procesos sin perder el carácter artesanal. En un ecosistema de moda cada vez más acelerado, Mancueros no tiene prisa y lo demuestra a través de su compromiso al mantener la alta calidad, el detalle y las terminaciones en cada uno de sus productos. Prefiere avanzar a su ritmo, defendiendo el valor de lo hecho a mano, con paciencia y propósito. Pieza por pieza, costura tras costura.

Para contactar y conocer el trabajo de Mancueros puedes seguirlos en su perfil de Instagram @mancueros.